

Fortalezas y debilidades para un crecimiento sostenido en dos aglomerados de la pampa argentina.

Strengths and weaknesses for sustained growth in two urban agglomerations of argentina's pampas region.

María Fernanda Ghilardi, Hernán Lapelle, María Lidia Woelflin, María Alejandra Yoya

fghilardi@fcecon.unr.edu.ar

Instituto de Investigaciones Económicas, Facultad de Ciencias Económicas y Estadística,
Universidad Nacional de Rosario.

Resumen

La recuperación económica de Argentina desde 2003 impactó favorablemente en las diversas regiones del país, en especial, aquéllas muy vinculadas con el sector industrial y agropecuario de la economía. Entre ellas se destacan: el Aglomerado Gran Rosario (AGR) y el Aglomerado Gran Córdoba (AGCBA), dos de las aglomeraciones urbanas de mayor población después del Gran Buenos Aires.

Este trabajo evalúa la dinámica productiva de ambas regiones, analizando las características del crecimiento experimentado en la última década e identificando aquellos aspectos de la estructura productiva que condicionan y/o favorecen la sustentabilidad del mismo. Se asume que un mayor grado de diversificación económica hacia sectores más intensivos en conocimiento es un factor importante para el logro de un crecimiento sostenido.

Se observa en el AGCBA una mayor cantidad de variables socioeconómicas que muestran entre 2003 y 2013 una tasa de crecimiento promedio superior al del AGR. Dicho desempeño podría estar asociado a algunas características estructurales como son: la menor diversificación sectorial de la industria, un mayor peso relativo de sectores con uso intensivo de recursos naturales en comparación con sectores intensivos en conocimiento, una participación más alta de actividades "más informales" en el empleo total (construcción, servicio doméstico).

Palabras clave: aglomerado, dinámica económica, estructura productiva, empleo.

Abstract

The Argentine economic recovery since 2003 has favorable impacts on several regions, specially those with strong linkages with industry and agriculture sector, such as Gran Rosario (GR) and Gran Córdoba (GCBA), which are the most populated urban agglomerations after Gran Buenos Aires.

This work evaluates the economic dynamics of both regions, considering the characteristics of last decade growth, and emphasizing the structural aspects that restricts or favor a sustained growth.

Gran Córdoba shows more socioeconomic indicators that exhibits an average growth greater than Gran Rosario. This performance seems to be influenced by some structural conditions of Gran Rosario Agglomerate such as: less sectoral diversification of industry, a greater share of resource-intensive industries relative to knowledge-intensive industries, and a greater share of more informal activities in total employment (construction, housemaids).

Key words: urban agglomeration, economic dynamics, productive structure, employment.

Introducción

Las heterogeneidades estructurales y las competencias propias de una región, sumadas a la calidad de la infraestructura y las instituciones, generan diferentes fortalezas y debilidades para el logro de un crecimiento sostenido que permita elevar el nivel de vida de su población. En particular una mayor diversificación productiva, si bien no es sinónimo de mayor competitividad, influye en el crecimiento de largo plazo de una región, pues reduce la vulnerabilidad de la economía ante shocks externos, sobre todo cuando se trata de territorios muy funcionales a la dinámica del sector externo.

A partir del año 2003, Argentina experimenta un fuerte proceso de recuperación económica que logra aliviar de manera significativa el elevado desempleo heredado de la década anterior y, en especial de la crisis de 2001/2. En dicho proceso aparecen como elementos determinantes el alto grado de capacidad ociosa instalada y los elevados precios de los commodities.

Este auge en el nivel de actividad se experimentó en varias regiones del país, en especial, aquellas muy relacionadas con el sector industrial y agropecuario de la economía, entre las cuáles se destacan dos de gran importancia y de semejante igual tamaño relativo: el Aglomerado Gran Rosario (AGR) y el Aglomerado Gran Córdoba (AGCBA). Ambos aglomerados son grandes centros industriales del país y, al estar localizados en la zona central de la pampa húmeda argentina, poseen fuertes vínculos con el sector agropecuario.

Este trabajo busca estudiar la dinámica productiva de los dos aglomerados, Gran Rosario y Gran Córdoba, analizando las características del crecimiento experimentado en la última década e identificando aquellos aspectos de la estructura productiva que condicionan y/o favorecen la sustentabilidad del mismo.

El trabajo comienza con un breve análisis de la importancia de la estructura económica para el logro de un crecimiento sostenido. A continuación se expone una breve caracterización de las dos regiones bajo estudio y se analiza su evolución a través de algunos indicadores económicos a lo largo de la última década (2003-2013). En la tercera sección se evalúan distintos aspectos de la estructura económica, haciendo hincapié en el sector industrial, a los fines de identificar sus limitantes para afrontar la actual desaceleración económica a nivel nacional y un escenario menos favorable en materia de precios internacionales. Finalmente se presentan algunas reflexiones.

Estructura productiva y crecimiento económico

Los pioneros del desarrollo de mediados del siglo XX (Lewis, Myrdal, Hirschman, Prebisch, Nurkse entre otros), veían el camino hacia el progreso como un proceso en el que la economía alcanzaba un grado creciente de diversificación y en que la mano de obra se ocupaba, en proporción cada vez mayor, en las actividades industriales, donde la productividad era más alta (CEPAL, 2008). El desarrollo respondía a la creación de encadenamientos sectoriales hacia atrás y hacia adelante, basados en procesos acumulativos y en estímulos generados por recurrentes desequilibrios intersectoriales¹.

Según Naciones Unidas (2006), mientras el crecimiento de la productividad en los países desarrollados descansa fundamentalmente en la innovación tecnológica; en los países en desarrollo depende “inicialmente” de cambios en la estructura productiva hacia actividades con mayores niveles de productividad y ello puede lograrse a través de diferentes políticas.

Por su parte, si bien el grado de diversificación de la estructura económica no es sinónimo de mayor competitividad, existe amplia evidencia sobre su influencia sobre el crecimiento de largo plazo². La dependencia en un número limitado de sectores puede ser perjudicial para la economía de una región pues la hace más vulnerable ante shocks externos, exacerbando de este modo los efectos negativos sobre el empleo y el bienestar.

Esanov (2012) encuentra que el grado de diversificación económica y de las exportaciones es menor en países ricos en recursos naturales comparados con economías avanzadas y emergentes. Su estudio sugiere además que la calidad de la infraestructura y las instituciones tienen un fuerte impacto en la magnitud de la diversificación económica. Para remediar esta situación los gobiernos necesitan desarrollar e implementar estrategias efectivas de diversificación.

Siguiendo a Fanelli (2012) hay tres dimensiones de la estructura productiva que son fundamentales para lograr un proceso de crecimiento sostenido e inclusivo: su nivel de productividad, su composición sectorial y su competitividad. En primer lugar, la productividad nos dice cuál es la capacidad de la estructura económica como un todo para generar valor agregado y permite evaluarla en comparación con otras regiones; en

¹ Hirschman (1958) citado en CEPAL (2008).

² El Instituto Regional de Australia realiza la medición de un índice de competitividad para 560 áreas locales y 55 regiones de Australia. Este indicador comprende 10 aspectos inherentes a la competitividad, y dentro del tema denominado *Business Sophistication* incluye un indicador de diversificación productiva en términos de empleo.

tanto su composición sectorial permite identificar el peso relativo de los distintos sectores, su capacidad para generar progreso técnico y absorber empleos de menor productividad.

Existe amplia evidencia, tanto teórica como empírica, de que la importancia de la estructura económica para el crecimiento económico está indisociablemente ligada al cambio técnico y a la generación de externalidades a partir de la acumulación del conocimiento.

“El proceso de desarrollo conlleva, entonces, diversificación de actividades, productos y procesos productivos en dos sentidos: una ampliación de la variedad del conjunto de bienes que la economía produce y utiliza y, de forma complementaria, un mayor contenido de habilidades técnicas y conocimientos incorporados en ellos” (CEPAL, 2008, p.33).

Por lo tanto, el predominio de sectores productivos más intensivos en tecnología y conocimiento es considerada desde la teoría económica como una fortaleza de la estructura económica, sin perjuicio que los países o regiones abundantes en recursos naturales puedan avanzar en la diversificación productiva a través del aprovechamiento de los encadenamientos y/o complementariedades entre sus sectores tradicionales y el resto de la economía.

Esta cuestión es considerada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) como uno de los aspectos centrales para el desarrollo sustentable de nuestro continente. En su libro “Cambio estructural para la igualdad” (2012) consideran que:

El cambio estructural implica colocar en el centro de la dinámica de crecimiento los cambios cualitativos en la estructura productiva. Hoy esto tiene sus particularidades, en gran medida marcadas por economías abiertas que definen sus patrones de especialización de cara a la inserción en los mercados mundiales. Es necesario, tanto para una mejor inserción global como para un dinamismo interno virtuoso en el ámbito de la productividad y el empleo, procurar mayor participación de los sectores intensivos en conocimiento en la producción total. De esta forma, se promueve a lo ancho de la economía y el tejido social el desarrollo de capacidades, conocimientos y procesos de aprendizaje de manera coordinada con la producción y la inversión (CEPAL, 2012, P.16).

Muchas de estas cuestiones han sido analizadas recientemente por varios autores en relación a la estructura industrial de la Argentina³. En particular Fanelli (2012) destaca que el mayor déficit de la estructura económica argentina es su falta de integración, lo que limita la explotación de complementariedades. “*Asimismo los encadenamientos hacia*

³ Véase Albornoz, Calvo, Coremberg, Heyman y Vicondoa (2012); Herrera y Tavosnaska (2011), Levy Yeyati y Castro (2012).

atrás y hacia adelante siguen mostrando muchos huecos y ello no ha cambiado durante el proceso de crecimiento que siguió a la crisis de 2001/02” (Fanelli, 2012, p.233).

Dado que las estructuras económicas son heterogéneas y que a su vez existen obstáculos a la reasignación de recursos para disminuir dicha heterogeneidad, el logro de un cambio estructural implica un gran desafío para las políticas públicas. Ello se ve dificultado a su vez por las diferentes dimensiones que puede asumir la diversificación productiva: i) diversificación de las exportaciones, según bienes y mercados, ii) potenciación de los encadenamientos mediante el desarrollo de redes de proveedores nacionales, tanto de insumos como de logística e ingeniería y iii) formación de aglomeraciones productivas (clusters) (CEPAL, 2008).

En este sentido, si bien existe bastante consenso acerca de que los gobiernos necesitan desarrollar e implementar estrategias efectivas de diversificación, no resulta tan claro cuál es el modo más efectivo de intervención, a los efectos de evitar incurrir en políticas económicas que, por fraccionar excesivamente el mercado, impidan el aprovechamiento de economías de escala, afectando negativamente la competitividad de la región.

Esto, según señalan Albornoz *et al* (2012), se pone de manifiesto claramente en la experiencia Argentina, donde las políticas dirigidas al sector industrial oscilaron entre dos polos, ambos con resultados poco exitosos: uno que distinguía entre manufacturas de producción local y bienes importables, con la intención de avanzar hacia la sustitución de bienes intermedios y de capital y el otro, cuyo objetivo fue incorporar a la industria argentina en los mercados internacionales, con una gran exposición a la competencia externa.

En otro sentido, si bien la importancia de la política industrial para favorecer la diversificación es ampliamente reconocida, existen posiciones divergentes respecto de si políticas industriales verticales como la de *seleccionar a los ganadores* (*picking the winners*) pueden implementarse en países dependientes de recursos naturales caracterizados por instituciones débiles. Esto ha llevado a algunas regiones, como Europa del Este, a poner el énfasis en mejorar el *ambiente de negocios* antes que promover determinados sectores. Por su parte la infraestructura y la calidad de las instituciones también tienen un fuerte impacto en la magnitud de la diversificación económica de un país o región (Esanov, 2012).

En consecuencia es importante identificar qué pueden hacer los gobiernos, en sus distintos niveles, para aprovechar las complementariedades productivas de una región y fortalecer los encadenamientos productivos. En este sentido debe destacarse la

importancia que los diversos enfoques sobre el desarrollo territorial, asignan a los gobiernos e instituciones locales en el proceso de transformación económica regional. El fortalecimiento del entramado productivo se convierte en un factor fundamental para posibilitar la mayor permanencia en el mercado de las pymes locales y, consecuentemente, el mantenimiento/creación de puestos de trabajo.

Caracterización de los Aglomerados Gran Rosario y Gran Córdoba

Los aglomerados de Gran Córdoba (AGCBA) y Gran Rosario (AGR) constituyen las áreas metropolitanas más pobladas de la Argentina luego de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires⁴. No obstante, la población de ambos aglomerados es apenas un quinto de estas últimas debido a que reúnen a unos 2.705.684 habitantes, siendo aproximadamente el 7% del país.

El Aglomerado Gran Córdoba, perteneciente a la provincia homónima, está conformado por trece localidades⁵ en torno a la ciudad de Córdoba. Es la segunda área metropolitana del país con una población de 1.466.338 habitantes, lo cual representa el 44,3% de la provincial. Asimismo, dicha población ocupa casi el 2% de la superficie provincial y genera cerca del 42% del PBG de la misma. Esto último da pauta de la importancia del AGCBA en su provincia.

El Aglomerado Gran Rosario se conforma por once localidades⁶ con centro en la ciudad de Rosario. Su población asciende a 1.239.346 habitantes, representando el 38,8% de la población de la provincia de Santa Fe. De este modo, se constituye como la tercera área metropolitana del país. Su población está asentada en poco menos del 3% del territorio santafesino y genera alrededor del 40% de su PBG. Al igual que el AGCBA, estos datos dan cuenta de la importancia del AGR en su provincia. Cabe destacar que en este caso la capital provincial no está incluida en el área bajo estudio.

Ambos aglomerados están insertos en la estructura productiva de la región pampeana siendo ésta una de las más importantes del territorio argentino. Las características del clima y suelo transforman a la región pampeana en una zona agrícola y ganadera por excelencia. En la misma se cultivan una amplia variedad de cereales y oleaginosas tales como trigo, maíz, lino, avena, cebada, centeno, girasol, soja, entre otras, mientras que la actividad ganadera se dedica principalmente a la cría de bovinos y ovinos.

⁴ Se conforma por 24 partidos del Gran Buenos Aires.

⁵ Córdoba, La Calera, Villa Allende, Río Ceballos, Unquillo, Salsipuedes, Villa El Fachinal - Parque Norte-Guiñazú Norte, Mendiolaza, Saldán, La Granja, Agua de Oro, El Manzano y Canteras El Sauce.

⁶ Capitán Bermúdez, Fray Luis Beltrán, Funes, Granadero Baigorria, Pérez, Puerto General San Martín, Roldán, Rosario, San Lorenzo, Soldini y Villa Gobernador Gálvez.

Los aglomerados Gran Córdoba y Gran Rosario, han sabido aprovechar las ventajas comparativas que presenta la región, transformándose en importantes núcleos industriales, comerciales y culturales del país. La etapa sustitutiva de importaciones permitió el desarrollo industrial de ambas áreas metropolitanas generando una importante masa de trabajadores que dinamizaron también las actividades comerciales.

El sector industrial en el AGCBA se fue desarrollando alrededor de la ciudad capital. En la actualidad, éste se concentra en la fabricación de material de transporte, fabricación y armado de automotores y de sus componentes, al igual que tractores y motores. Es importante mencionar que casi un 30% de los automóviles que se producen en el país provienen de este aglomerado⁷.

En el AGR se encuentra el polo de empresas exportadoras de granos y subproductos más importantes del país. A través de sus puertos se da uno de los mayores movimientos de granos de una vasta zona de la región pampeana. También en una zona un poco más amplia del AGR que abarca desde Puerto Gral. San Martín hasta Arroyo Seco denominada Rosafé se tiene cerca del 82%⁸ de la capacidad de crushing del país, constituyendo una concentración única a nivel mundial. Además de la transformación de productos agropecuarios, existen otras actividades industriales de importancia tales como la Química, la Metalmecánica y Automotriz.

Dinámica económica en los aglomerados Gran Rosario y Gran Córdoba

En esta sección se analiza la dinámica de los dos grandes aglomerados en el período 2003-2013, abarcando de este modo la década posterior a la gran crisis socioeconómica de 2001/2. Para este análisis se utiliza el Producto Bruto Geográfico (PBG) así como algunos indicadores indirectos de la producción industrial, del consumo y empleo.

Nivel general de actividad

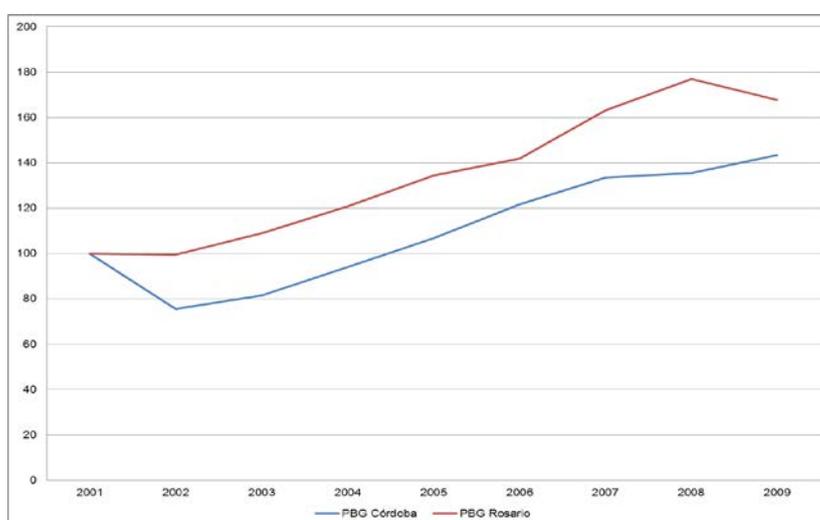
La primera variable a analizar es el PBG de las ciudades de Córdoba y Rosario, los cuales se presentan para el período 2001-2009 (Fig. N°1). Tal como se observa, el PBG de la ciudad mediterránea sufre una caída importante en 2002 con relación a 2001 (24,4%), mientras que la reducción en el PBG de Rosario es muy leve (0,5%) dado que éste había registrado en el período anterior una mayor caída (8,5%). Este comportamiento muestra que Rosario se recuperó antes que la ciudad de Córdoba.

⁷ Se corresponde con el año 2013 en base a datos de la Asociación de Fabricantes de Automóviles (ADEFSA).

⁸ Se corresponde al año 2006, siendo un dato publicado por la Dirección Nacional de Transformación y Comercialización de Productos Agrícolas y Forestales. Consulta en línea: www.alimentosargentinos.gov.ar [18 de marzo de 2014].

Para el período 2003-2009, se registran tasas de crecimiento positivas para ambas ciudades con excepción del último período para Rosario, en donde el PBG se reduce en un 5,2%. Si se compara la evolución entre ambas ciudades, se observa que la tasa de crecimiento anual en 2004, 2005 y 2006 es superior en Córdoba, mientras que en 2007 y 2008, lo es en Rosario. El incremento entre 2003-2009 fue del orden del 76% en Córdoba y poco más del 54% en Rosario, con tasas de crecimiento promedio anual del orden del 9,7% y 7,9%, respectivamente.

Fig. N° 1. PBG de la ciudad de Córdoba y Rosario a precios constantes. 2001=100



Fuente: Instituto de Investigaciones Económicas, Fac. de Cs. Económicas y Estadística, Universidad Nacional de Rosario; "Córdoba una ciudad en cifras – julio 2012" Municipalidad Ciudad de Córdoba.

Otra variable estudiada es la evolución del promedio de los préstamos y depósitos en términos reales⁹. Tal como se observa en la figura N°2, en 2005 esta variable muestra una tasa de crecimiento positiva, tanto en el AGR como en el AGCBA. Esta performance se mantiene hasta 2008 cuando la media de los préstamos y depósitos en términos reales se reducen un 0,3% en el AGR y un 8,4% en AGCBA. Dicha caída se profundiza en el primer aglomerado, registrándose una caída del 12,1% en 2009. Seguidamente, se presentan tasas de crecimientos positivas. Como resultado, entre 2003 y 2013, la media entre préstamos y depósitos creció un 233,4% en el AGR y un 171% en el AGCBA. La tasa de crecimiento anual ascendió al 13,7% en el AGR y al 11,2% en el AGCBA.

Adicionalmente, se considera el ratio entre préstamos y depósitos para ambos aglomerados dado que ello puede explicar cuánto de los depósitos que se hacen en la región se transforman en préstamos dentro de la misma. En el AGCBA, el ratio era de

⁹ La serie fue deflactada a través del deflactor Implícito del PBI a nivel nacional correspondiente al Sector Intermediación Financiera (1993=100).

36,9% en 2003 y alcanza el valor del 61,1% en 2013, siendo 52,1% el valor promedio para todo el período. En el AGR, la proporción en 2003 es del 43,1% y alcanza el 98,3% en 2013, siendo 73,8% el valor medio. De estos guarismos se puede desprender que el AGR canaliza una mayor proporción de sus depósitos a los créditos locales en comparación con el AGCBA.

Fig. N° 2: Evolución del promedio de préstamos y depósitos reales. 2003=100

Período	AGCBA	AGR
2003	100,0	100,0
2004	88,2	93,5
2005	99,5	106,3
2006	121,2	133,9
2007	143,8	164,7
2008	131,7	164,2
2009	132,3	144,2
2010	157,8	174,3
2011	195,6	225,2
2012	218,0	264,0
2013	271,0	333,4

Fuente: GhilardiM., Lapelle H., woelflin M., Yoya M., sobre la base de datos extraídos del Banco Central de la República Argentina.

Producción manufacturera

Para analizar la actividad industrial se consideran: la producción de automóviles, la molienda de soja, la faena de ganado y los metros cuadrados permitidos.

El primero es representativo de la industria automotriz, siendo ésta una las actividades características del AGCBA. En este caso se compara la producción de la planta de General Motors en la región Rosario con la producción de las plantas de Fiat, Iveco y Renault del AGCBA, que es un importante polo automotriz. En el primer caso, la producción de automóviles muestra un crecimiento entre puntas del 146,5%, con una tasa de crecimiento promedio del 12,9%. No obstante, se observan ciertos años en donde la producción automotriz en el AGR sufre una reducción, tal como en 2008, 2009, 2012 y 2013. La caída más pronunciada se muestra en 2009 en donde la producción de automóviles se reduce con respecto al año anterior en, aproximadamente, un 27%. En el caso del AGCBA, el crecimiento entre puntas fue sorprendente: 1243,1%. Esto se debe a la reapertura de la planta industrial de Fiat en 2008 la cual había cesado su producción en 2002 producto de la profunda crisis económica argentina. El crecimiento anual promedio ascendió aproximadamente al 32% y, a diferencia del AGR, sólo en 2012 se

observó una reducción en el nivel de producción con respecto al año anterior del orden del 18,7%. De todos modos, la producción automotriz del AGCBA exhibió una mejor performance en relación con AGR.

El segundo indicador es la molienda de soja que representa una de las industrias más importantes del Aglomerado Gran Rosario. Aproximadamente el 90% del procesamiento de soja se realiza en la provincia de Santa Fe y sólo un 4% en la provincia de Córdoba (IERAL 2011). Sin embargo mientras las industrias procesadoras de Santa Fe se ubican en el Aglomerado Gran Rosario, las de Córdoba se localizan fuera de la capital provincial y su región de influencia, por lo que el análisis de este indicador se realiza sólo para el AGR. En este sentido se observa un crecimiento del 53,5% entre 2003 y 2013 siendo el incremento anual promedio cercano al 5%. Este indicador mostró caídas interanuales en 2008, 2009 y 2012 del orden 1,4%, 4,5% y 13,3%, respectivamente.

Un tercer indicador considerado son los metros cuadrados permitidos pues refleja, si bien no de manera coincidente, el comportamiento del sector de la Construcción. El cambio en los precios relativos como consecuencia de la devaluación sumado a los altos precios internacionales de productos básicos derivó una gran afluencia de liquidez hacia este sector. De este modo, el sector de la construcción se transformó en uno de los motores del crecimiento económico y del empleo en la recuperación experimentada en la postconvertibilidad, especialmente por ser un sector con fuertes efectos multiplicadores sobre otras actividades (Ghilardi, Lapelle y López Asensio, 2009).

La evolución de los metros permitidos en las dos ciudades centrales de ambos aglomerados: Córdoba y Rosario muestra que el crecimiento de la superficie permitida entre 2003 y 2011 fue del 89,4% en la primera y del 78,8% en la segunda. Sin embargo la tasa de crecimiento anual promedio ha sido bastante similar en ambos aglomerados: un 10,6% para Córdoba y un 10,5% en Rosario.

Finalmente, se analiza la faena de ganado debido a la importancia de la industria frigorífica, especialmente en la región de Rosario¹⁰. En el período 2003-2011, la faena promedio en el AGR ascendió a 1.029.989 cabezas mientras que en el AGCBA fue de 419.117. La variación entre 2013 y 2011 fue negativa para ambos aglomerados, tanto entre puntas, como en promedio, pero la industria frigorífica del AGR experimentó una caída más intensa que la misma actividad en el AGCBA (Fig. N°3):

¹⁰ Los establecimientos frigoríficos radicados en la región faenan alrededor del 10% del total país (Castagna, Woelflin, Cafarell y López Asensio, 2005).

Fig. N° 3. Variación anual, entre puntas y promedio de los indicadores indirectos de la industria manufacturera.

Período	Prod. Automóviles		Molienda Soja	m ² permisados		Faena ganado	
	AGCBA	AGR	AGR	Córdoba	Rosario	AGCBA	AGR
2003	-	-	-	-	-	-	-
2004	61,9%	28,8%	8,1%	5,6%	43,4%	9,7%	11,1%
2005	23,4%	7,3%	21,1%	26,7%	3,2%	9,2%	1,5%
2006	64,2%	13,6%	17,7%	18,9%	41,5%	-1,1%	-6,9%
2007	27,9%	62,7%	1,5%	-23,0%	28,7%	-0,5%	8,7%
2008	53,0%	-2,9%	-1,4%	45,9%	-4,8%	-14,5%	-9,6%
2009	32,9%	-26,8%	-4,5%	17,1%	-18,3%	26,7%	9,4%
2010	31,9%	63,5%	14,6%	15,1%	-28,0%	-29,9%	-26,4%
2011	20,4%	1,8%	2,5%	-21,4%	18,5%	-2,6%	-13,8%
2012	-18,7%	-5,8%	-13,3%	s/d	s/d	s/d	s/d
2013	22,0%	-13,3%	2,4%	s/d	s/d	s/d	s/d
Variación							
<i>Entre puntas</i>	1243,1%	146,5%	53,5%	89,4%	78,8%	-12,6%	-28,48%
<i>Promedio</i>	31,9%	12,9%	4,9%	10,6%	10,5%	-0,35%	-3,27%

Fuente: Ghilardi M., Lapelle H., woelflin M., Yoya M., sobre la base de datos de ADEFA, Sistema Integrado de Información Agropecuaria (SIIA), municipalidades de Córdoba y Rosario.

Ventas y servicios

En este apartado se analizan tres variables que pueden vincularse con el consumo de bienes y servicios de ambas regiones: ventas en supermercados, inscripción inicial de automotores y ocupación hotelera (Fig. N°4).

Las ventas en supermercados constituyen un buen indicador indirecto del gasto de las familias. En este caso se trata de las ventas reales¹¹ en supermercados en las provincias de Santa Fe y Córdoba. Las ventas en los supermercados santafecinos registraron un aumento considerable entre 2003 y 2013, guarismo que alcanzó el 135%, mientras que en Córdoba la suba fue del 65,2%. La tasa promedio de crecimiento anual también fue más grande en la provincia de Santa Fe en relación con la de Córdoba (9,1% vs. 5,3%). En cada provincia se registró un solo año de caída de las ventas reales en supermercados: 2,9% en 2009 en Santa Fe y 1,7% en 2012 en Córdoba.

Otro indicador relevante es la inscripción inicial de automotores nuevos tanto de origen nacional como importado dado que refleja, por un lado, la compra de un bien de consumo durable por parte de la población y, por otro lado, la inversión que realizan las empresas para el transporte y distribución de sus bienes. Además, dado el tipo de compra que

¹¹ Las ventas nominales fueron deflactadas por el Índice de Precios implícito del PBI de Comercio a nivel nacional (1993=100).

significa, este indicador puede reflejar las expectativas de los agentes económicos. Esta variable mostró un fuerte incremento entre 2003 y 2013 pero partiendo de valores muy bajos en el año inicial (5.633 patentamientos en el AGR y 5.540 en el AGCBA en 2003). El crecimiento promedio en el período considerado fue de 22,8% en el AGR y de 25,2% en el AGCBA. La mayor tasa de crecimiento interanual se registró en 2004 cuando el número de inscripciones creció en aproximadamente un 108% en el AGR y un 112% en el AGCBA. No obstante, se registraron dos años de caída: 2009 y 2012.

Fig. Nº 4: Indicadores indirectos de comercio y servicios (variación anual, entre puntas y promedio)

Período	Ventas Supermercado		Inscrip. Autos		Ocupación hotelera	
	Córdoba	Santa Fe	AGCBA	AGR	Córdoba	Rosario
2004	1,3%	9,1%	111,6%	107,6%	s/d	s/d
2005	-0,7%	7,9%	35,6%	29,1%	s/d	s/d
2006	11,0%	10,1%	24,0%	12,3%	s/d	s/d
2007	12,0%	15,4%	19,8%	29,9%	7,2%	-7,5%
2008	10,1%	8,2%	16,0%	1,9%	-0,3%	3,7%
2009	0,1%	-2,9%	-10,6%	-17,0%	-1,9%	-7,5%
2010	11,6%	17,2%	24,2%	20,5%	-1,1%	2,6%
2011	8,5%	11,0%	22,0%	28,5%	0,2%	1,8%
2012	-1,7%	3,6%	-2,5%	-4,1%	-1,2%	0,2%
2013	0,7%	11,0%	11,6%	18,9%	-2,1%	-1,1%
Variación						
<i>Entre puntas</i>	65,2%	135,0%	628%	483%	s/d	s/d
<i>Promedio</i>	5,3%	9,1%	25%	23%	0,1%	-1,1%

Fuente: Ghilardi M., Lapelle H., Woelflin M., Yoya M., sobre la base de datos de INDEC y Dirección Nacional de Registro de la Propiedad Automotor.

La tercera variable analizada es la ocupación hotelera en las ciudades de Córdoba y Rosario. Si bien la ciudad y provincia de Córdoba poseen una tradición turística muy importante, Rosario ha tenido una afluencia de visitantes por motivos de negocios en los últimos años. La realización del Tercer Congreso de la Lengua Española en 2004 marcó un hito a partir del cual Rosario se fue consolidando como un lugar ideal para la realización de eventos, congresos, convenciones y exposiciones (Lapelle y Romero, 2009). De este modo, vale considerar el análisis de la ocupación hotelera en ambas ciudades.

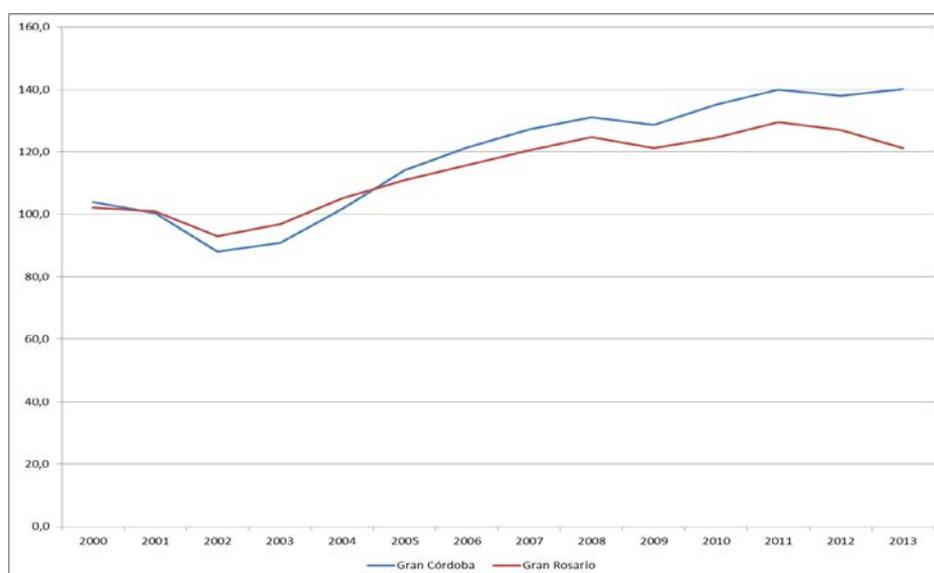
La ocupación promedio en el período 2006-2013 ha sido del 38,8% en la ciudad de Córdoba y de 32,7% en la ciudad de Rosario. Dicha diferencia, a favor de la ciudad mediterránea, se mantiene en todos los años con excepción de 2006 en donde Rosario tuvo una ocupación hotelera superior. Con respecto a la evolución de dicho indicador, se

observa que en Córdoba hubo una mayor cantidad de períodos en donde la variación anual ha sido negativa, con excepción de 2007 y 2011. Como resultado, la tasa de crecimiento anual de la ocupación hotelera ha sido casi nula (0,1%). En el caso de Rosario, la performance no ha sido mucho mejor. Si bien hubo mayor cantidad de períodos en donde el indicador mostró signos positivos, las tres caídas en el nivel de ocupación hotelera repercutieron negativamente en el promedio anual que alcanzó un valor negativo de 1,1%.

Empleo

Una variación en el nivel de producto así como en las variables indirectas antes analizadas tienen un correlato con el nivel de empleo. Es por ello que se analizan los Índices de Empleo provistos por la Encuesta de Indicadores Laborales del Ministerio de Trabajo de la Nación. La unidad de análisis de la misma es la empresa, de ahí que se está analizando, por medio de ella, el empleo formal en los dos aglomerados. En la figura Nº 5 se muestra la evolución de dicho índice desde 2000 en adelante. Tal como se observa, la crisis de 2001/2 significó una reducción superior en el AGCBA en relación con el AGR. No obstante, en los años posteriores la generación de empleo formal en el AGCBA fue más importante que en el AGR, haciendo que el índice del primero sobrepase al del segundo en 2005. A pesar de ello, ambos aglomerados mantuvieron una evolución similar en este índice con excepción del último período. En 2013, el Gran Rosario vuelve a registrar una tasa negativa de crecimiento mientras que el Gran Córdoba revierte la caída de 2012.

Fig. N°5: Evolución del Índice de empleo formal en los aglomerados Gran Córdoba y Gran Rosario. Agosto 2001=100



Fuente: Ghilardi M., Lapelle H., Woelflin M., Yoya M., sobre la base a datos de la Encuesta de Indicadores Laborales, Ministerio de Trabajo.

Adicionalmente, este indicador permite analizar lo que ocurre con la generación de empleo por sectores de actividad. En el caso del AGCBA se observa que el sector que más empleo generó en promedio durante el período 2003-2013 fue la Construcción, seguido por la Industria y Comercio y Servicios, con guarismos del 9,4%, 4,5% y 3,8%, respectivamente. En el caso de AGR, el Índice de empleo en el sector industrial fue el que, en promedio, más creció anualmente entre 2003 y 2013, 2,7%; seguido por Comercio y Servicios y Construcción con proporciones que alcanzan el 2,6% y 1,7%, respectivamente. (Fig. N°6)

La reducción en el Índice de empleo en ambos aglomerados en 2009 se explica por el Sector Industrial en el AGBA y por el Sector de la Construcción en el AGR con caídas en los niveles de empleo del 9,1% y 11,4%, respectivamente. La caída en 2012 se explica por el sector de la construcción en ambos aglomerados. Y finalmente, lo ocurrido en 2013 en el AGR se explica por la reducción de los tres sectores aunque con la fuerte caída del empleo en la construcción (11,4%). Cabe resaltar que si bien en el AGCBA se observa una suba en el Índice global de empleo, en su composición se marca una reducción en el índice correspondiente a la Construcción.

Fig. N° 6: Variación anual de los Índices de empleo por sector de actividad en el AGCBA y en el AGR.

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	Media
AGCBA											
Industria	14,4%	14,2%	6,8%	8,4%	4,3%	-9,1%	3,7%	0,4%	-0,4%	2,0%	4,5%
Construcción	20,9%	59,9%	18,0%	1,4%	0,5%	-1,8%	7,8%	0,3%	-9,7%	-3,5%	9,4%
Comercio y servicios	10,3%	7,8%	4,4%	3,3%	2,9%	-0,3%	4,5%	5,1%	-1,9%	1,9%	3,8%
AGR											
Industria	10,1%	5,2%	6,0%	3,7%	2,3%	-5,2%	4,6%	3,4%	-0,6%	-1,9%	2,7%
Construcción	28,8%	7,0%	9,0%	1,0%	-8,0%	11,4%	2,6%	2,5%	-2,73%	11,4%	1,7%
Comercio y servicios	6,2%	4,5%	4,0%	5,6%	6,9%	-0,6%	2,1%	4,7%	-2,70%	-4,3%	2,6%

Fuente: Ghilardi M., Lapelle H., Woelflin M., Yoya M., sobre la base de datos de la EIL.

A fin de sintetizar el comportamiento de los Aglomerados en base a lo recién descrito se presenta en la figura N° 7 la tasa de crecimiento promedio de cada una de las variables recién descritas y se resalta aquella área que registra en promedio una mejor performance. Tal como se observa, es el aglomerado Gran Córdoba el que muestra una mayor cantidad de variables dónde la tasa de crecimiento promedio ha sido superior al del Aglomerado Gran Rosario. En esta última región sólo se han registrado tasas de crecimiento superiores en: el promedio de préstamos y depósitos reales y las ventas reales de supermercados.

Este análisis regional permitió mostrar ciertos hechos estilizados de la economía argentina: la fuerte recuperación y auge luego de la crisis de 2001/2 y la caída en el nivel de actividad entre 2008 y 2009 producto del conflicto entre el sector agropecuario y el gobierno y, de la crisis financiera internacional. También hacia el final de período estudiado existen varios indicadores que estarían indicando el comienzo de una fase recesiva con impacto adverso para la generación de empleo.

Fig. N° 7: Tasa de crecimiento promedio en el período marcado

Variable	Período	Tasa de crecimiento	
		AGCBA	AGR
PBG ¹	2001-09	9,70%	7,90%
Promedio Préstamos y depósitos	2003-13	11,20%	13,70%
Producción Autos	2003-13	31,90%	12,90%
Molienda de soja	2003-13	-	4,90%
Faena Ganado	2003-11	-0,35%	-3,27%
Superficie permitada ¹	2003-11	10,60%	10,50%
Inscrip. Autos	2003-13	25,20%	22,80%
Vtas. Supermercado ²	2003-13	5,30%	9,10%
Ocup. Hotelera ¹	2006-13	0,10%	-1,10%
Índice Empleo -EIL	2003-13	4,40%	2,50%
Sector Ind.	2003-13	4,50%	2,70%
Sector Construcción	2003-13	9,50%	1,70%
Sector Comercio y Servicios	2003-13	3,80%	2,60%

1. Datos correspondientes a la ciudad de Córdoba y Rosario.

2. Datos correspondientes a la provincia de Córdoba y Santa Fe.

Fuente: Instituto de Investigaciones Económicas (F.C.E.yE., U.N.R.), B.C.R.A, ADEFA, SIIA, municipalidades de Córdoba y Rosario, INDEC, DNRPA, EIL.

Evaluación de la heterogeneidad estructural en el AGR y AGCBA

Esta sección busca identificar las limitantes y oportunidades que muestra la estructura económica de los Aglomerados Gran Rosario y Gran Córdoba para sustentar un proceso de crecimiento de largo plazo, con mejoras en el bienestar.

De los tres aspectos centrales de la estructura productiva mencionados por Fanelli (2012), productividad, composición sectorial y competitividad, abordaremos aquí los dos primeros, dado que la competitividad está vinculada a la inserción internacional y la información sobre origen de las exportaciones no está disponible a nivel de aglomerados urbanos. Asimismo se hace hincapié en el sector industrial dado que su dinámica posee importantes efectos sobre el empleo y el consumo regional.

Dadas las limitaciones para la medición de la productividad total a nivel regional se elaboraron algunos ratios en base a información del Censo Nacional Económico 2004/05 (Fig. N° 8). La industria del Aglomerado Gran Córdoba tiene mayor proporción de Valor Agregado (VA) sobre Valor Bruto de Producción (VBP) y una cantidad de puestos de trabajo promedio levemente por encima de la del AGR. La región Rosario si bien muestra un mayor nivel de productividad media, exhibe también una mayor dispersión en este indicador que la industria del AGCBA. La mayor productividad promedio se encuentra influida por la productividad de la industria procesadora de aceites y grasas, la cual

concentra casi el 40% del VA total de la industria de la región. Esta industria es intensiva en capital y posee un ratio de VA/VBP muy bajo influyendo en el promedio global de este indicador.

Fig. N° 8. Indicadores de desempeño de la industria manufacturera.

	VA / VBP	Productividad media		Tamaño promedio	
	%	VA / PTO (\$)	VBP / PTO (\$)	VA / UC (\$)	PTO / UC
AGR	22,8	61.330,9	268.849,2	633.440,99	10,3
AGCBA	34,7	47.873,0	137.863,0	603.733,40	12,6
TOTAL PAÍS	30,3	69.370,4	228.651,9	763.892,28	11,0

Fuente: Ghilardi M., Lapelle H., Woelflin M., Yoya M., sobre la base de CNE 2004/05. INDEC.

Si se analiza el grado de concentración de cada variable en las principales ramas industriales (a dos dígitos de la CIIU) según el ranking de participación en el valor agregado se observa que, si bien en términos de unidades censales y empleo la participación de las primeras cinco y diez ramas industriales es similar, el peso relativo de éstas en el VA y VBP es mayor en el AGR que en el AGCBA (Fig. N° 9). En efecto, las diez primeras ramas industriales de la región Rosario concentran el 90% del VA industrial, mientras en el AGCBA esa proporción es casi cinco puntos menor. Asimismo, esto se pone de manifiesto al estimar el índice de concentración de Herfindal-Hirschman¹² que para el AGR arroja un valor de 1921 indicando la existencia de una estructura industrial altamente concentrada, mientras para el AGCBA se estima en 1513 lo que sugiera una concentración más moderada.

Fig. N° 9. Concentración de la estructura industrial según cantidad de ramas (en %) (*).

	Unidades censales	Puestos de trabajo	VBP	VA
AGR				
Primeras 5	53,3	66,1	86,4	76,0
Primeras 10	76,0	85,6	95,1	90,4
AGCBA				
Primeras 5	54,3	62,5	75,9	69,1
Primeras 10	75,1	82,3	87,9	85,2

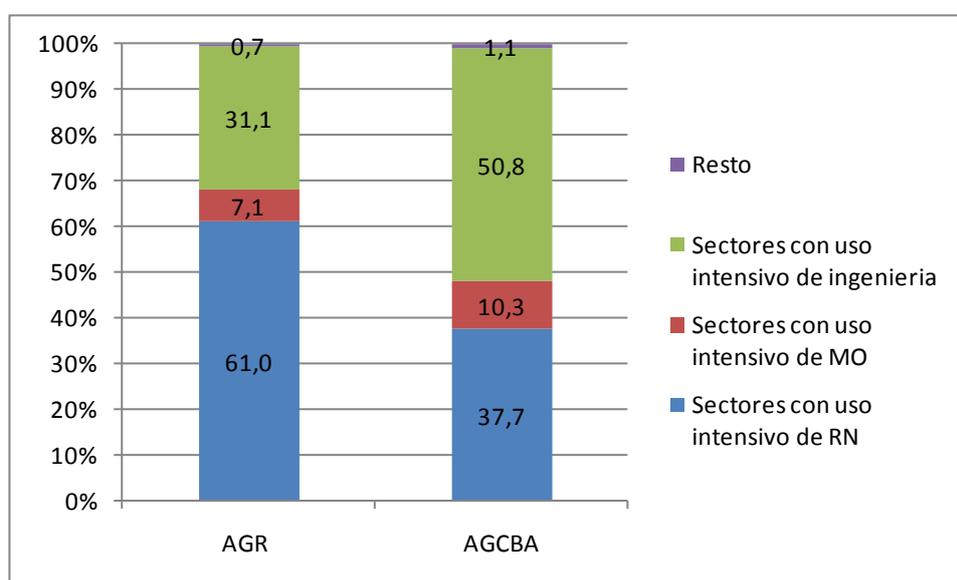
(*)Según ranking de importancia en el Valor Agregado

Fuente: Ghilardi M., Lapelle H., Woelflin M., Yoya M., propia en base a CNE 2004/05 .INDEC.

¹² El Índice de Concentración de Herfindal- Hirschman (HHI) se calcula como la suma de los cuadrados de las participaciones de mercado de vendedores o compradores, medidas por el porcentaje de ventas o compras realizado por cada uno sobre el total. Toma valores que van de aproximadamente 100 (cuando oferta o demanda están altamente atomizadas) a 10.000 (cuando existe un solo vendedor o comprador). Se considera que cuando el valor del índice es inferior a 1.000 el mercado es competitivo; que cuando es superior a 1.800 el mercado está altamente concentrado; y que entre ambos valores existe un grado moderado de concentración (CABRAL, 1997).

Para analizar la composición sectorial de la industria de los dos aglomerados considerados, se adopta la clasificación utilizada en Katz y Stumpo (2001) que distingue: sectores con uso intensivo de recursos naturales; sectores con uso intensivo de mano de obra y sectores con uso intensivo de ingeniería. En base a ella se observa que en el AGR el VA está concentrado en ramas *con uso intensivo de los RN* que significan el 61% del mismo, mientras en el AGCBA, la mitad del VA industrial es generado en sectores con uso intensivo en ingeniería, fundamentalmente debido al peso relativo de la industria automotriz que representa el 29% del VA de la industria (Fig. N° 10).

Fig. N° 10: Estructura del Valor Agregado industrial según sectores de especialización. (*)



(*) Elaborado en base a la clasificación de Katz y Stumpo (2001)

Sectores con uso intensivo de RN: Ramas 15, 16, 20, 21, 23, 24, 25, 26, 27.

Sectores con uso intensivo de MO: Ramas 17, 18, 19, 22 y 36.

Sectores con uso intensivo de ingeniería: Ramas 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34 y 35

Resto: Ramas, 37 y 38.

Fuente: Ghilardi M., Lapelle H., Woelflin M., Yoya M., sobre la base del Censo Nacional Económico 2004/05. INDEC.

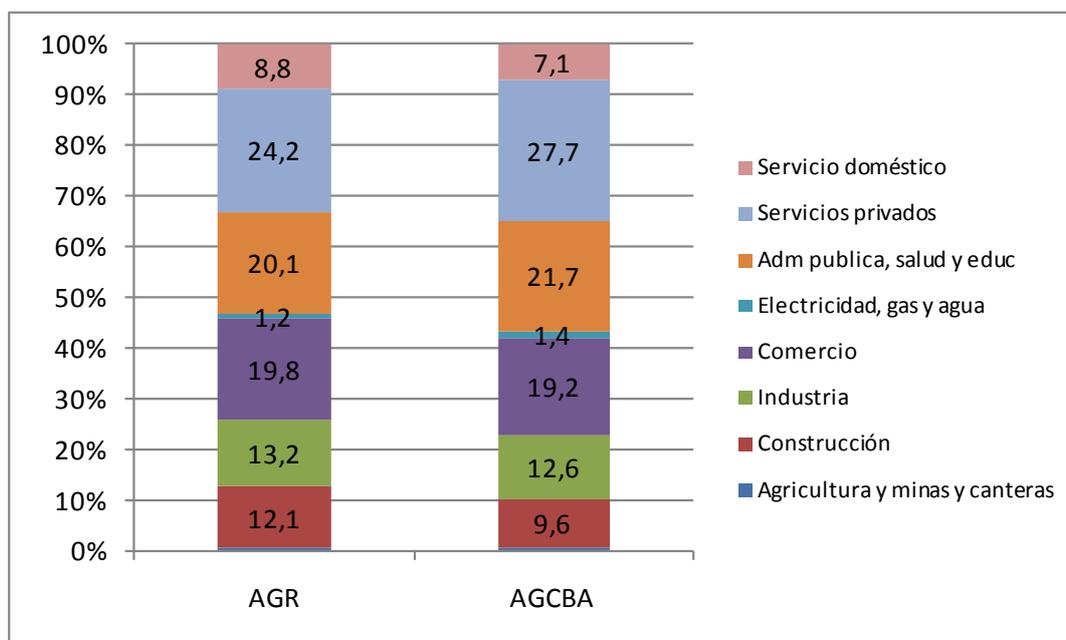
Hasta aquí se puede concluir que el AGR no sólo exhibe un grado de concentración algo mayor que el AGCBA, sino que además su composición sectorial posee cierta vulnerabilidad derivada de una elevada participación de las industrias intensivas en recursos naturales en comparación con las intensivas en ingeniería y en mano de obra.

Sin embargo, la vulnerabilidad de la estructura económica no solamente puede provenir de la preeminencia de sectores intensivos de recursos naturales o de escaso VA, pues la concentración del empleo en pocos empleadores, un elevado grado de informalidad laboral o un nivel educativo bajo de la oferta laboral son también elementos que debilitan la capacidad de una región para enfrentar los vaivenes del ciclo económico. En consecuencia analizaremos a continuación algunas características del empleo regional

como su distribución por actividades y el nivel educativo de la oferta laboral en base a la Encuesta Permanente de Hogares.

La Fig. N° 11 permite observar una estructura bastante similar del empleo, con una importancia algo mayor de los servicios privados en el AGCBA en comparación con el AGR. Los sectores construcción y servicio doméstico, que poseen un mayor grado de informalidad respecto de otras actividades, poseen en el AGR una participación cuatro puntos superior a la del AGCBA y a su vez incrementaron significativamente su peso relativo entre 2003 y 2013, en detrimento de la proporción de empleo en la industria. Si bien este no es un indicador del grado de informalidad de toda la economía, ello podría haber influido negativamente en la productividad laboral de la región.

Fig. N° 11: Distribución sectorial del empleo. (4º Trimestre 2013).



Fuente: Ghilardi M., Lapelle H., Woelflin M., Yoya M., sobre la base de la Encuesta Permanente de Hogares.

En relación al nivel educativo de la oferta laboral, se analiza la proporción de población mayor de 24 años que posee como mínimo secundario completo, ratio muy utilizado como indicador del stock de capital humano de un país/región (Woelflin, *et al*, 2012) y, la proporción de la población que completó sus estudios universitarios (Fig. N° 12).

En términos generales, el AGR muestra un menor nivel educativo de la población en relación al AGCBA, tanto considerando la proporción de población que completó como mínimo el nivel secundario como aquella que culminó sus estudios universitarios. Sin embargo debemos destacar que, en particular en los años 2012 y 2013, se observa un

importante aumento en la cantidad de personas con secundario completo en la región Rosario que le permite reducir notablemente la diferencia que la separaba del área metropolitana de Córdoba. En este sentido, resulta difícil determinar a priori si el nivel educativo de la fuerza de trabajo de ambas regiones tiene impactos diferenciales en el logro de un crecimiento sostenido.

Fig. N° 12: Nivel educativo de la población (%)

	2003		2013	
	AGR	AGCBA	AGR	AGCBA
% de pobl. mayor 24 años con al menos secundario completo	45,1	50,5	55,9	56,2
% de pobl. mayor de 26 con Universitario completo	15,6	17,8	19,9	22,5

Fuente: Ghilardi M., Lapelle H., Woelflin M., Yoya M., sobre la base de la Encuesta Permanente de Hogares.

De lo hasta aquí expuesto surge que la economía del AGR exhibe algunas vulnerabilidades que condicionan el desarrollo a largo plazo. Éstas se derivan de las características de su estructura industrial fuertemente concentrada en pocas ramas y con predominancia de actividades *con uso intensivo de RN*. Asimismo algunos aspectos del empleo regional estarían implicando efectos adversos sobre la evolución de la productividad laboral.

Consideraciones finales

A lo largo del presente trabajo se analiza el vínculo existente entre el desempeño económico de los Aglomerados Gran Córdoba (AGCBA) y Gran Rosario (AGR) y las características de sus estructuras productivas.

El AGR que tiene un grado de diversificación industrial menor que el AGCBA y está más concentrado en industrias con uso intensivo de RN exhibe en la última década una performance inferior en los indicadores de desempeño económico en relación a los registrados en el AGCBA.

La mayor concentración de la industria del Gran Rosario y su fuerte especialización, sumada a otros factores tales como un mayor peso relativo de sectores informales en el empleo, constituyen vulnerabilidades que deben ser atendidas a los efectos de poder lograr crecientes mejoras en el nivel de vida de la población, sin desconocer las fortalezas derivadas de su estratégica ubicación geográfica y sus características naturales.

No obstante, es importante mencionar que la ciudad de Rosario posee desde hace varios años políticas estratégicas, proyectos e instituciones de fomento y asistencia técnica que apuntan a lograr un entorno apto para el desarrollo de empresas locales de mayor contenido tecnológico (Báscolo, et al. 2012), las cuales podrían contribuir al logro de una estructura más diversificada.

En este sentido se destacan algunas iniciativas que pueden fortalecer aquéllas actividades intensivas en conocimiento y capital humano. Una de ellas es la conformación del Área Tecnológica Nodo Rosario en la zona sur de la ciudad de Rosario, un parque tecnológico promovido por el Polo Tecnológico Rosario (empresas tecnológicas, universidades y gobiernos), la Municipalidad de Rosario y el Gobierno de la Provincia de Santa Fe con el objetivo de:

“promover el desarrollo económico y social de la ciudad de Rosario, la Región y la provincia generando un emprendimiento productivo basado en la tecnología y la innovación que asegure nuevas fuentes de empleo decente y de calidad, la inclusión positiva de niños y jóvenes en la sociedad actual, y la revitalización urbana de la zona a través de la radicación de empresas de tecnología, universidades, centros de investigación, el Estado municipal y el Estado provincial” Área Tecnológica Nodo Rosario (consultado en línea <http://www.atnrosario.com.ar/home/>, 21 de marzo de 2014).

En igual sentido, se ha creado recientemente la figura de *distritos productivos* en la ciudad de Rosario que permitirá agrupar a las empresas de rubros similares en diferentes zonas de la ciudad y, a su vez, promoverá beneficios fiscales, urbanísticos y crediticios para aquellas que se adapten a la normativa.

También en 2010 se crea el Ente de Coordinación Metropolitana, una asociación voluntaria de varios municipios y comunas que rodean a la ciudad de Rosario, que le otorga una mayor institucionalidad al Área Metropolitana de Rosario y de algún modo consolida y da continuidad a las políticas de planificación estratégica iniciadas hace más de quince años. Éste permite una instancia de coordinación y promoción de políticas públicas con el objetivo de promover un mayor desarrollo de las actividades productivas y logísticas en la región Rosario.

Estas iniciativas podrían significar en el mediano plazo una mejora del mejor entorno institucional, que favorezca la incorporación de conocimiento en el entramado productivo, fortalezca las redes de cooperación, incentive la inversión en nuevas actividades y permita garantizar un crecimiento sustentable con desarrollo inclusivo.

Referencias bibliográficas

Albornoz F., Calvo P, Coremberg A, Heymann D. y Vicondoa A. (2012). *Patrones de acumulación, comercio exterior y evolución industrial en la Argentina*. Boletín Informativo Techint N° 339, pp.1-29, Buenos Aires: Techint.

Báscolo P., Castagna A. y Woelflin M.L. (2012). *Intensidad tecnológica en la estructura productiva de Rosario: ¿Hacia una economía más intensiva en conocimiento?* En Pampa, Revista interuniversitaria de Estudios Territoriales, N° 8, pp- 63-88. Santa Fe: U.N.L. Editora.

Cabral, L (1997). *Economía Industrial*, 216 pág, Madrid, Mc Graw Hill.

Castagna, A.; Woelflin, M.; Cafarell, S. y López Asensio, G. (2005). *El sector de la carne. La industria frigorífica en el Gran Rosario*. En Actas de las Décimas Jornadas Investigaciones en la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística. Rosario, Argentina: Fac. de Cs. Económicas y Estadística, U.N.R.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2008). *La transformación productiva 20 años después. Viejos problemas, nuevas oportunidades*. Santiago de Chile, Chile: CEPAL. Disponible en <http://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/9/33279/P33279.xml&xsl=/pses32/tpl/p9f.xsl&base=/pses32/tpl/top-bottom.xsl> [Accedido el 15 de junio de 2014]

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2012). *Cambio estructural para la igualdad. Una visión integrada del desarrollo*. Santiago de Chile, Chile: CEPAL. Disponible en http://www.cepal.org/pses34/noticias/documentosdetrabajo/4/47424/2012-ses-34-cambio_estructural.pdf . [Accedido el 27 de octubre de 2014).

Esanov, A (2012). *Economic Diversification: Dynamics, Determinants and Policy Implications*. En Working Paper Revenue Watch Institute. Nueva York; Watch Institute. Disponible en: http://www.resourcegovernance.org/sites/default/files/RWI_Economic_Diversification.pdf. [Accedido el 17 de marzo de 2014]

Fanelli, J. M. (2012). *La Argentina y el desarrollo económico en el siglo XXI. ¿Cómo pensarlo? ¿Qué tenemos? ¿Qué necesitamos?* (1ª ed.). Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.

Ghilardi, Ma. F.; Lapelle, H.; López Asensio, G. (2009). La cadena de la construcción en Rosario: Dinámica Reciente y perspectivas ante la crisis. En Actas de la 14° Reunión Anual de la Red Pymes. Santa Fe, Argentina: Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional del Litoral.

Herrera G y Tavosnanska A. (2011). La industria argentina a comienzos del siglo XXI. En Revista de la CEPAL, N°104, pp. 103-122. Santiago de Chile, Chile: CEPAL.

Instituto de Estudios sobre la Realidad Argentina y Latinoamericana – IERAL – (2011) *Cadena de la Soja y sus Productos Derivados*. Documento de trabajo Año 17 – Edición nro 118. Buenos Aires, Argentina: Fundación Mediterránea.

Katz, J. y Giovanni Stumpo (2001). Regímenes sectoriales, productividad y competitividad internacional. En Revista de la CEPAL, N° 75, pp. 137-159. Santiago de Chile, Chile: CEPAL.

Lapelle H, López Asensio G, Woelflin ML (2011). *El sector construcción-inmobiliario a una década de la crisis 2001*. En Actas de las Decimosextas Jornadas Investigaciones en la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística. Rosario, Argentina: Fac. de Cs. Económicas y Estadística, U.N.R.

Lapelle, H y Romero L (2009). *El turismo en Rosario: un complemento dinamizador de la actividad económica de la Región*. En Actas de las I Jornadas Nacionales de Investigación en Organización y Desarrollo Económico, pp. 579 600 (Vol. 2). San Juan, Argentina: Universidad Nacional de San Juan.

Levy Yeyati, E y Castro L. (2012). *Radiografía de la industrialización argentina en la postconvertibilidad*. Documento de Políticas Públicas de CIPPEC. Buenos Aires, Argentina: CIPPEC.

Regional Australia Institute (2013). *Economic diversification and the competitiveness of Regional Australia. Insight Australia's Regional Competitiveness Index*. Regional Australia Institute. Disponible en: http://www.regionalaustralia.org.au/wp-content/uploads/2013/07/Diversification-Policy-Paper-RB_V2.pdf [Accedido el 06 de junio de 2014]

United Nations (2006). *World Economic and Social Survey 2006: Diverging growth and development. Chapter II: Structural change and economic growth*. Disponible en:

Ghilardi, Lapelle, Woelflin y Yoya | Fortalezas y debilidades para un crecimiento sostenido en dos aglomerados de la pampa argentina

http://www.un.org/en/development/desa/policy/wess/wess_archive/2006wess.pdf

[Accedido el 06 de junio de 2014]

Woelflin ML, Ghilardi MF, Lapelle H, López Asensio G, Yoya MA, Zabala P, Geli M. *Auxiliares de investigación*: Baracat A, Cristiani J, Figliuolo S (2012). *¿Regiones exitosas en la postdevaluación? El Gran Rosario y su comparación con el Gran Córdoba*. En actas de las Decimoséptimas Jornadas Investigaciones en la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística. Rosario, Argentina: Fac. de Cs. Económicas y Estadística, U.N.R.